

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS:

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 2. de Noviembre.

Combate entre Polacos, y Tartaros, con reciproco daño.

Grandes progressos de las Armas Christianas en la Seruia, Bulgaria, Bosnia, &c.

Recado del Obispo de Sofia, combidando al Conde Veterani, y pidiendole asistencias para grandes disgnios.

Tekeli resuelto à solicitar la Clemencia del Cesar.

Vitoria campal del Serenissimo Dux de Venecia.

**EXPVGNACION DE LA GRANDE FORTALEZA DE
NEGROPONTE, y de la otra de KNIN.**

LEVANTAMIENTO DEL ASSEDIO DE ORAN.

POR los avisos de 11. de Setiembre de Varfavia, que se ven en los de Paris, no parece aun improbable, que el Rey de Polonia passe à su Exercito. Haviase esparcido en aquella Corte la voz de vn Combate, fucedido entre los Polacos, y Tartaros. Haviendo vn cuerpo destes vltimos venido à reconocer el Campo de effortos, fueron recibidos con gran valor, y obligados à retroceder; pero como de allí à po-

co bolviessen en buena orden à acometer al Ala izquierda de los Christianos, compuesta de las Tropas de Lituania, la pusieron en confusion, hizieron algun estrago, y muchos prisioneros. Pero el Ala derecha, toda Polacos, peleò con tal esfuerço, que vengò en las vidas, y libertad de muchos mas Tartaros, el daño que havian hecho à los Lituanos, contando entre los Barbaros muertos algunos Myrsas, ò Coronales. Así escarmentados, acordaron passar el rio Niester, à vnirse con los Turcos, siendo su animo procurar la introducion de vn comboy en Kameniez, debaxo de la direccion del Sultan Noradin, el qual determinava ir despues contra los Moscovitas, que estavan campeando sobre el rio Samara, donde fabricavan diferentes Fuertes. Tambien levantavan los Polacos vno para continuar el bloqueo de Kameniez, de que no se refuelven à formar el Assedio, por no tener fuerças bastantes. Segun las vltimas nuevas de Leopoli, estavan à nueve de Setiembre junto à Mielnitzki.

A 17. de Setiembre (segun avisan de Viena à 23.) llegò à aquella Corte Imperial el Bajà que governò à Belgrado. Dizen es hombre mayor, de aspecto venerable, y en concepto del mayor Soldado que tuviessen los Otomanos. Informado el Señor Emperador de la humanidad, que vsò siempre con los Esclavos Christianos, ordenò le tratassen con otra igual, y que asta otra resolucion, fuesse huesped del Cavallero Mamucka, vno de los principales Interpretes de las Lenguas Orientales de su Magestad Cesarea, que haviendo nacido en Constantinopla, y criadose con las comidas de aquella tierra, le regalava à su modo; pero estava resuelto llevarle à vn Castillo.

Los Rascianos de la Servia, que (como se dixo en otra ocasion) pusieron en fuga vn gruesso de Tartaros, mucho mayor que ellos, y se ivan aumentado cada dia de numero, y animo, passando de seis mil, que perseguian los Turcos à todo trance, y de vna vez havian degollado vltimamente à mas de quatrocientos, Havian hecho instancias, porque se les juntassen

algunos mil Alemãnes , ofreciendo ir con ellos asta Sofia , y aun mas adelante, y persuadir à otros Christianos à vnirseles en exterminio de los Infieles. Muchos eran de opinion, que otro cuerpo de Vngaros, y Griegos saldrian con el intento à que se havian incorporado , y movido de coger à cinco mil desertores del Exercito de Yeghen Bajà , que se havian guardado de vna Isla del rio Drin , habiendo avisos firmes de que no le havian quedado mas de quatro mil hombres de todos los con q̄ se retirò de Belgrado, y merecian mas el nombre de ladrones, que de Soldados. No creyendose yà seguro junto à Nizza, segun le inquietavan los Christianos de la comarca, que le havian quitado gran parte de su bagage, se avizajeado mas àzia Constantinopla.

A 23. de Setiembre llegò à la Corre Imperial el General Conde Piccolomini , despachado por el Señor Principe Luis de Baden desde el Exercito de la Bosnia , con las noticias siguientes, en orden à informar del estado de aquella Provincia, que tiene puesta debaxo de contribucion. En su marcha à aquella parte abandonaron los Otomanos la Ciudad de Sabatz. Tambien le cedieron entera la Ciudad de Bertzeska, en que hallò grandes Almacenes de granos, y municiones de guerra , y juzgando su situacion muy à proposito para assentar mas fijamente aquellas conquistas, determinò fortificarla, y la diò por Governador el Conde de Tingen, passando mas adelante à la Bosnia, encontrò con montañas inaccesibles, y caminos tan rotos, y embaraçados, que fuè imposible penetrar por ellos la Artilleria, ni el Bagage. Mas no habiendo alguna Plaça fuerte en el Pais , prosiguiò su marcha àzia Seragio , Ciudad de comercio , tan grande como dos vezes Madrid; pero con vna muralla sencilla, è incapaz de qualquiera resistencia : de fuerte los naturales, Turcos en gran parte, en lugar de embiarle à proponer algunas condiciones de concierto, luego que supieron se les acercava , pegaron fuego à gran parte de los edificios , y cargando con lo que pudieron de sus haciendas, la desampararon. Mas no fuè assi de la Ciu-

dad de Bazava, y otros muchos lugares, pues aunque no pararon los naturales en sus casas, las dexaron enteras. Refirió el mismo Conde Piccolomini, que toda la Infanteria, que llevaba el Principe Luis, y aun otros Regimientos, que aguardava del Exercito principal, podrian comodamente acuartelarse en el Pais. Mas que la Cavalleria seria forçada à traer forrage de la Esclavonia. Solicitò ordenes precisos de la Corte à cerea de las empresas que podria hazer en la mesma region; y sobre todo se le respondió, disponiendo se le encaminassen inmediatamente los refuerços, que pensava engrossar tambien con Infanteria al cuerpo, que el Conde Veterani mandava en la ValaKia, mas escribió avia tenido por conveniente bolver à embiar la que llevaba à Transilvania, aunque sin discontinuar su marcha à la Ciudad de Nicopoli, situada en la orilla derecha del Danubio; y aunque la hallò vacia, no dexò de presidirla. En la ValaKia, con su buena maña, y la disciplina, que haze observar, avia hallado toda la acogida favorable, que podia aver deseado: pues no solo regalavan muy bien sus Tropas, pero el Principe le avia ofrecido agregarle las suyas, para llevar adelante sus progressos lo mas que pudiesse, poniendose èl, y sus Estados debaxo de la Proteccion del Señor Emperador. Hallandose engrossado notablemente con Cavalleria, y Dragones, que desde el Campo de Belgrado avian passado el Danubio por la Puente que se avia varado allí, alentava tan eficazmente los Christianos, resueltos à sacudir el yugo Infel, que escrivia à su Mag. Cesarea averle el Obispo de Sofia embiado Diputados à notificarle, que las Provincias de Bulgaria, y Servia avian tomado las Armas por la causa de Dios, y que para obrar en el intento con mas seguridad, y acierto, le pedian algunas asistencias, sobre lo qual esperaba las resoluciones de su Mag.

Pocos dias antes avian venido avisos de que en Constantinopla avia nuevas inquietudes; que los Genizaros avian destrozado à muchos Ministros del Divan, y huvieran hecho lo mesmo al Gran Visir, sino se escapara à Asia. Que à su Sultán

So-

Soliman le avian depuesto , y colocado en el Trono à Mustafa , primogenito de Mehemet IV. Todo lo qual, si bien aun incierto, avia sido motivo al Consejo Imperial para deliberar sobre si se dejaria llegar à la Corte la Embajada Otomana, que estava en camino, ò se despediria de buelta à Constantinopla, pues subsistiendo estas noticias, no se podia tratar seguraméte con vn Embajador, que traia comission de otro Principe, que el que reynava. Así, pues, mientras se supiesse con certeza lo que passava à la Puerta, se avia embiado orden de conducir la Embajada al Castillo de Posonia, donde se le pregütaria lo que venia à proponer. Entretanto quedava publico aversele oïdo al Embajador cederia el Sultan à su Mag. Cesarea , à trueque de vna Paz firme, y constante, las Plazas de Zighet , Canisa, Gran Varadin, Giula, Jeno, Temesvar , y todo lo demàs de la Vngria. Mas no faltava quien dudasse el que se huviesse anticipado tanto; siendo cierto, que quando supo se le dilatava el llegar à la Corte , instò fuertemente sobre que no le obligassen à declarar cosa alguna de su comission hasta aver entregado su carta en mano propia del Señor Emperador.

En la Croacia caminan las cosas con la mesma felicidad que en otras partes. El Conde de Herbestein, General de Carlostat, tenia resuelto sitiar à la Plaza de Bihack antes de concluir la Campaña, por ser passò importante de aquel Reyno al de Bosnia: à cuya total reducion se pone el cuydado posible, reniendose yà andado en ello lo que se ha dicho de las operaciones del Principe Luis de Baden, que no dexan à los Infieles vn palmo de tierra en vna, y otra parte del Savo , donde costea à la Esclavonia, y queda la Puente de Brood sobre el propio Rio muy bien fortificada , para assegurar la comunicacion con la Ribera de la otra parte, de adonde concurren cada dia muchas familias à poblar en la Esclavonia lo que la Guerra ha despoblado. Ofrecen los Transilvanos redimirse con dinero de los Cuarteles de Inbierno, y avrà lugar de complacerlos en algo con el ensanche, que han franqueado las dilatadas conquistas deste año. Tambien tratán los Valakos de compo-

erse en cantidades considerables, y tambien subministrat abundantemente con que formar Almacenes de viveres para los disgnios que se ofrecieren el año que viene.

Tratòse de desahogar del todo este propio Otoño à la Transilvania de la vecindad de Temesvar con vn ataque formal desta Plaza; mas estando yà el tiempo tan adelante, y aquella tierra sujeta à grandes inundaciones desde las primeras lluvias, y considerandose tambien, que aquellas Plazas desahuciadas de qualquier focorro va mes mas, ò menos, forçosamente se han de entregar enteras, y sin derramamiento de sangre Christiana, ha parecido bastaria apretarlas con estrechos bloqueos, en que yà quedava mucho adelantado con las de Zighet, y Canisa.

De Semendria (segun las cartas de Viena de 30. de Setiembre) escrivian, que TeKeli se detenia en Viddin, Ciudad de la Bulgaria, puesta en la orilla derecha del Danubio à veinte y cinco leguas Vngaras de Belgrado, donde viendo comovido todo el Pais contra los Turcos, y contra èl, manifestava impulsos de solicitar la clemencia del Cesar por medio de los cinco rehenes del Conde Veterani, que (como se contò en la Relacion passada) se llevò de Novigrado. Afseguran està, ò se finge tan arrepentido de sus infamias passadas, como desengañado de la proteccion de los Infieles. Suponiafe avria yà embiado à Belgrado, ò al mesmo Conde Veterani, los mesmos rehenes con alguno de sus sequaces à representar sus intenciones, y quizá la traza de algun servicio insigne con que piense merecer tan dificil gracia. Entretanto era grande la impaciencia con que se esperaba entender el remate desta novedad, como tambien que se publicasse algo de lo que huviesse declarado el Lethenay su Residente, que fuè en el Gran Varadin, y vino à rendirle al Conde Nigrelì con otros quinze Oficiales de su Nacion.

Citan cartas de Venecia de dos del passado, otras de 24. de Septiembre de Liorna, diziendo havia llegado alli vna Tartana de la Canca, que referia haver visto en Milo la Nao del

Capitan Proreo Armador con Bandera de Portugal, despedida con las otras Naos de Armadores Christianos de la Armada de Venecia, y que esta havia asegurado quedavan las Fortificaciones exteriores de Negroponte ocupadas de Venecianos, los quales estavan batiendo la Ciudad con tal impetu, que el Presidio ofrecia capitular: pero que los sitiadores no le querian admitir sino à merced. Que los Toscanos haviendo emprendido el ataque del Fuerte, que cubria la Puente por donde se comunicavan los Sitiados con la Tierra firme, salieron dos mil Turcos de la Plaça à embaraçarlo. Mas acudieron tan prontamente los Malteses à rechazarlos, que de los Infieles ninguno se escapò de la muerte, ò de la esclavitud. Pero añadió tambien, que el Capitan Bajà (ò General de la Mar de los Otomanos) havia tenido maña para desembarcar de sus Galeras, è introducir ochocientos hombres de refuerzo à los Sitiados: que en Candia havian entrado diez mil, y quatro mil en la Canea, y que vn cañonazo de los Sitiados de Negroponte havia quitado la cabeça al Proveedor Garzoni, que lo era de la Armada de Venecia.

A 13. llegó vna Tartana de Cefalonia con cartas de 8. del propio mes de Septiembre, y avisos de grande regocijo, y admiracion mayor, à cerca del imponderable zelo del Serenissimo Dux, y Capitan General, el qual no contento con su empresa capital de Negroponte, haviendo sabido estava el Serafskier (ò Capitan General) del mesmo Reyno, en la Provincia de Acaya, con quatro mil y quinientos de los suyos, separò parte del Exercito, que estava sobre Negroponte, con que fuè en su busca, y haviendose atrevido el enemigo à esperarle, fuè el choque tan fortunado para los Christianos, que los Infieles sin largo contraste, quedaron rotos, y dissipados, con muerte, ò prision de la mayor parte: pero tambien murieron quatro Nobles Venecianos, algunos Cavalleros de la Orden de San Juan, huvo quinientos Soldados muertos, ò heridos, y entre estos vltimos, los Principes de Brunsvich, y Palatino. Desta ventaja fuè fruto la toma de vna Fortaleza, que la noticia no

nombra, passando à dezir sacò el Presidio de Negroponte, tres dias despues, Bandera blanca, dispuesto à tratar de ajuste. Mas los Auxiliares, irritados de varios lances ocurridos durante el Asedio, pidieron al Señor Dux dejasse correr la expugnación à fuerza de armas, como à punto sucedió al tercer dia, segun el propio aviso que añade en su mesma prueba, se havian visto los dos dias despues, muchos fuegos de alegría, y oído repetidas salvas de Artilleria, en las costas de la Isla del Zante : y sin embargo se aguardava la confirmacion (como era tan justo) para dár entera fee à tan considerable noticia.

La mas inmediata, que conduce à ello, y tambien viene de Venecia, es la que las vltimas cartas, dicen llegó cõ extraordinario de Napoles, y fecha de primero del passado, refiriendo havia tenido el Residente de la Seren. Republica un expresso de Brindis partido à 27. de Septiembre desta vltima Ciudad, participandole, que el Sabado antes dia 25. del propio mes, havia arribado de Corfù vna Tartana Mefinesa, y con ella à Vincenzo Marmarana (sujeto noble de Corfù habitante en Brindisi) cõ carta de su casa, en que le escrivian se havia sabido 8. dias antes de la fecha, que las Armas de la Republica se havian apoderado de Negroponte à viva fuerza cõ el total estrago de los defensores : pero tambien con muerte de cinco mil Christianos, y entre ellos muchos Cavalleros, y Cabos principales, de cuyo numero eran el General del desembarco, Conde de Konigsmarck, el General de Malta Spinel, y el Principe de Brunsvich, perdida sin duda lamentable si se averigua, pero muy bien empleada, asì por las incalculables consequencias de vna conquista tan relevante, como para la gloria de los mesmos muertos, que nunca pudieran emplear sus vidas en ocasion mas eroica, y plausible. De Venecia no se sabe aun haya nada mas positivo à cerca desto. Pero se supone no podrà tardar, segun las circunstancias referidas, à quien asiste la probabilidad, que se deja ponderar.

En cartas particulares, y aun en relacion impressa de Venecia, viene la conclusion de la empresa de la Fortaleza de

Koin.

Kin. Confirman puntualmente quanto se dijo en la Relacion pasada de las operaciones diarias del Asedio , y toma de la Villa inferior. Despues de ella prosiguieron los Sitiadores sus ataques con fatiga, y vigor increíble, subiendo las Baterias à lo mas eminente de las peñas, desde donde se podia hazer brecha en los vltimos recintos, y ganando à precio de sangre, y sudores, qualquier palmo de espacio. Abiertos pues en las murallas razonables portillos para avançar , y faltando à los Sitiados, tierra, y otros materiales oportunos, para cerrarlos, pusieron Bandera de paz , ofreciendo embiar fuera personas abonadas para tratar. Estos fueron dos Agàs , que propusieron la rendicion , como se les permitieffe salir personas , Armas, Bagage, y Familias comboyados todos con seguridad à otra Plaça suya. Pero se les respondiò havian dilatado demasiado la instancia, y que en el estado actual que se hallavan las cosas, harto se haria en concederles las vidas, y que assi no diffiriesen vna hora sola el entregarse à merced , sino estavan determinados à resistir el asalto. Bueltos à entrar los dos Comissarios con esta declaracion , no tardaron à salir otra vez, diziendo estava pronto el Bajà Atlagick , con sus parientes, y Oficiales, y lo demàs del Presidio, y naturales , à fiar de la clemencia del General Cornaro, à cuya presencia fueron llevados por vn Cavallero Veneciano, de la Casa Grimani , el mesmo Bajà, vn hijo, y vn sobrino suyo, que era Sangiaco de Kerca, y cinco Agàs. Entrò al mesmo tiempo , sin la menor desorden, el Presidio de la Republica, y por Governador el Noble Antonio Lovedano, que con grande aplicacion havia asistido al General, y señaladose mucho en lo mas arduo de los ataques. No viene todavia relacion del rico botin, que se supone deviò de hallarse en vna Plaza de tanta reputacion, y solo se haze mencion de onze cañones de bronze, y de cièro y cinquenta esclavos Christianos , que fueron puestos en libertad, ademàs de otros tantos à quien la generosidad de el Bajà havia concedido permisso antes del Asedio para ir à folicitar su rescate. Solo trecientos Militares salieron rendidos,

dos, habiendo muerto mas de ochocientos en la defenfa ; pero paffaron de mil las mugeres, criaturas , y otra gente inhabil à pelear.

Durante el Affedio pareció al General Cornaro embiar al Defdar, ò Governador de Verlika , vn recado amenazandole el mayor rigor, fi prontamente no fe rendia; pero fe cõformò luego, no obstante fer fu Plaza muy fuerte , y casi tan capaz de resistencia como la de Knin, que ha dado à la Republica vn grande espacio de Pais, resguardado de qualquiera invasion con aquella Fortaleza.

Personas que han conocido , y tratado al Bajà Atlagicky aseguran es hombre muy discreto , moralmente bueno , y observante de su palabra. A pocos Christianos sus prisioneros negava la licencia de ir personalmente por su rescate. Fuè Bajà de Alba Real, inmediato al que la rindiò , y como es muy zeloso del servicio de su Principe, solicitò ser empleado en Dalmacia, de cuya Provincia es natural, y donde poseia vn Estado muy considerable, que solia valerle cinquenta mil reales de à ocho de renta anual. Ofreciòlo todo al Sultan para ayudar à formar vn Exercito capaz de resistir los progressos del Veneciano, y en efecto juntò brevemente vn cuerpo de cerca veinte mil hòbres: mas por bisoños, ù otros achaques, fueron cediendo en estos três vltimos años al valor y à la fortuna del General Cornaro , asta caer el mismo Bajà en sus manos, y le aguardavan muy presto en Venecia , con su hijo, y sobrino , y los demàs Oficiales principales rendidos, mientras aquel General se apercibia para alguna otra empresa, en que acabar la Campaña, y gozar de la oportuna diversion, que con tanta vtilidad de la causa comun executava el Señor Principe Luis de Baden en la Bosnia. A los hijos del General Cornaro, en parte de premio de sus grâdes servicios, los habilitò vltimamente el Senado para entrar en el mayor Consejo, y ocupar puestos , y dignidades de Gobierno politico de la Republica; y al Governador Tenzi, que trajo la nueva de la rendicion de Knin, le dierõ vna cadena de oro.

Sien.

Siendo estas Relaciones dedicadas à noticiar estos Reynos de lo que en qualquiera parte vãn adelantandose la decadencia, y ruinas de los Infieles , muy bien cabrà aqui lo que la semana passada (por medio de Don Antonio de Silva, hijo del Conde de Guaro, Virrey, y Capitan General de Oràn, embiado de su Padre al Rey N. S.) se supo del remate de aquel pertinaz Assedio: del qual (mientras se procurá los materiales precisos, y justificados para vna Relacion cumplida, en que los interesados en la gloria de tan relevantes hazañas hallen parte de lo que se les deve) se dirà aora lo siguiente.

A doze del mes passado de Otubre por la tarde se huyò de su Campo sobre Oràn el Rey de Argel Daulat Ebrahim Jocha, con solo tres Renegados de su confiança, la buelta de medio dia, creese que à Fez, ò Marruecos. La causa de esta inopinada fuga fuè haver penetrado, que el Duã (ò Consejo) de Argel, y el nuevo Bajà Turco, escandalizados de que continuasse à consumir aquellas fuerças en vna empresa imposible de lograr, embiavan orden de quitarle luego la cabeça, y retirar à aquel Exercito. La mesma tarde que se desapareciò eligieron los Turcos por nuevo Rey, en su lugar, à otro Ebrahim Jocha, el mesmo que vino à gobernar el Campo mientras fuè Daulat, y bolviò de Argel, en ocasion que le bombardeava la Armada de Francia. Hecha la nueva eleccion, se mantuvieron en el Sitio asta el dia 14. prosiguiendo en batir, y bombardear las Plaças mas fuertemente que antes: juzgase empero, que con el solo fin de gastar las municiones, que no podian retirar por falta de carriage; y levantando el nuevo Rey consecutivamente el Campo, le passò al Cerro, que llaman de los Pepinos, donde bolviò à armar sus Tiendas, y recogiendo todos los granos, separò dellos la parte que podia llevar, repartiò otros muchos, y pegò fuego à lo demàs, porque no le aprovechassen los nuestrós; y à 17. marchò la buelta de Tirulete, despues de tomado el Juramento à todo el Reyno de no bolver à la devocion de las Plaças

de

de Orán, en cuyo retorno prometió eximirlos de qualquier tributo por tres años. Mas no se dudava, que siendo aquel juramento invalido, por forçado, y tambien el motivo de la retirada poco decente, y de poco aliento, en quanto à poderles mantener la exempcion, que se les prometia, bolverian prontamente al Vassallage de Su Mag. en que se desvelaria la prudencia singular del Conde de Guaro, tan vtilmente como su gran valor , y acertada disposicion en las ocasiones passadas. Entretanto hazia retirar vnas quarenta grandes Bombas , y gran numero de balas de Artilleria, que el Enemigo avia dexado en su Campo, sin otras provisiones de palizadas , y maderamen , que podian ser de servicio en las Plaças de su Gobierno.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.